



MELODÍA

LA PALOMA

De calor y tristeza fatigado
Pasaba yo la siesta
Sobre la verde margen reclinado,
A la sombra modesta
Que dan las palmas que sustenta el prado.

Contemplaba los cielos,
Buscando allí la suspirada calma;
Mezclaba yo tu nombre á mis desvelos....
¡Tu nombre!... y con el alma
Iban la duda y los amargos celos.

Y vi que resbalando
Por la vecina loma,
Se vino á mí acercando
Blanquísima paloma
Al suave impulso de su vuelo blando.

Pero importuno el viento,
 La palma sosegada
 Meció con repentino movimiento;
 Y huyó el ave asustada,
 Y en vano la siguió mi pensamiento.

¿Acaso me traía
 El bien que el alma espera?
 ¡Ay, dime, Laura mía,
 Si fué tu mensajera!
 ¡Dime si en nombre de tu amor venía!



AMOR FILIAL

—
 MARÍA

I.

¡VUELTO los rizos suaves,
 Pudorosa la mejilla,
 Negros los rasgados ojos
 Y virginal la sonrisa,
 Como la sombra de un ángel
 Es pura y blanca María.
 Quince primaveras cuenta,
 Y una en que llora perdidas
 Sus risueñas esperanzas,
 Las maternas caricias.
 ¡Ay! primavera de llantos,
 De sollozos... ¡Pobre niña!